

LA SINCRONÍA DE *EL DELINCUENTE HONRADO* DE JOVELLANOS Y LAS *NOCHES LÚGUBRES* DE CADALSO

En 1774 jóvenes alemanes leían y derramaban lágrimas por *Los dolores del joven Wether*, novela en que Johann Wolfgang von Goethe (n. 1749) contaba las cuitas y el suicidio de un joven enamorado de una mujer casada. Mientras tanto, por los años 1770, en la lejana Sevilla, en Cádiz, Aranjuez y Madrid, un público sensible lloraba ante la representación en teatros caseros, palaciegos y públicos de las desventuras de Torcuato y Laura en el drama lacrimoso *El delincuente honrado* de Gaspar Melchor de Jovellanos (n. 1744). En Madrid, por aquellos años, un joven militar, José Cadalso (n. 1741), componía un diálogo en prosa, *Noches lúgubres*, en que se desahogaba evocando las penas que había pasado al morir su amada. En la Europa de aquella década crecía la expresión del sentimentalismo que había de formar una corriente a través del vasto movimiento que llamamos el romanticismo. Es curioso observar cómo las dos obras españolas —ni una ni otra publicada en forma inmediata— llegaron con el tiempo a unirse editorialmente en el siglo XIX, como si esta unión confirmara su común origen en el sentimentalismo dieciochesco al mismo tiempo que afirmara la prolongación del modo sentimental en el primer tercio del nuevo siglo.

Según la advertencia del mismo autor a la primera edición de *El delincuente honrado*, se estrenó el drama burgués (compuesto en 1773) en uno de los teatros de los Reales Sitios, el de Aranjuez o el de San Ildefonso —parece no estar seguro— en 1774, “y de allí fue trasplantada a los demás de España, donde siempre se recibió con general aplauso”¹. Joveilanos dice que fue traducido al francés, y Sempere y Guarinos nos informa que el traductor fue el abate de Valchrétien (Sempere le llama el abate d'Eymar), quien lo había visto representar en Cádiz, donde en 1777 la compañía francesa de aquel puerto representó una versión. En Sevilla, al año siguiente, se trabajó otra versión al alemán del drama sentimental. Y, según Joveilanos, “si hay fe en las relaciones de

¹ Puede leerse la advertencia en GASPARD MELCHOR DE JOVELLANOS, *BAE*, 46 (1963), t. 1, pp. 77-78. Véase también JUAN SEMPERE Y GUARINOS, *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, Imprenta Real, Madrid, 1785-89, t. 3, pp. 131-136.

viajes, en 1779 estaba también traducido al inglés, y admitido en los teatros de la Gran Bretaña". No está claro si los traductores utilizaron copias manuscritas o una edición clandestina, porque el mismo Jovellanos no publicó su obra. Para 1785, Sempere y Guarinos conocía una edición "mal impresa en Barcelona sin nota del año, y sin noticia de su autor"². Al final de su artículo, comenta que "es sensible que una Comedia de estas circunstancias esté tan mal impresa, y muy de desear que su Autor la publique como salió de sus manos"³.

Jovellanos cumplió con el deseo de Sempere en 1787, casi tres lustros después de componer su obra teatral. Lo hizo utilizando un seudónimo: *El delinquente honrado, comedia en prosa. Publícala D. Toribio Suárez de Langreo* (Madrid: Por la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1787, ii, X, 143 páginas). A partir de aquella fecha hay una serie de ediciones durante la vida del autor, algunas clandestinas y sin fecha de Barcelona y Madrid, y ocho ediciones autorizadas de Madrid, incluso la sexta de 1793 y la séptima y octava de 1803. En 1796 se publica la traducción al alemán de José Leonini⁴.

Sabido es que José Cadalso, al morir en el campo de Gibraltar en 1782, una década después de escribir las *Noches lúgubres*, dejó inédito su desahogo sentimental. Si dejó incompletas las *Noches* es discutible. Hoy nos parecen estéticamente agradables las palabras finales — "Andemos, amigo, andemos" — de la versión primitiva como nos es grata la estatua de la Venus de Milo falta de brazos. A los románticos se les antojaban incompletas las *Noches* y les añadían conclusiones postizas⁵. En vida de Cadalso, uno que otro amigo conocía en manuscrito la obra, que influyó, por ejemplo, en el *Tristemio* (1774) de Juan Meléndez Valdés, "diálogos lúgubres a la muerte de su padre", una obra perdida⁶. Las *Noches lúgubres* salen a luz en letras de molde por primera vez en cuatro números del *Correo de Madrid* en diciembre de 1789 y enero de 1790 —siete años después de la muerte del autor, dos años después de la publicación de *El delincuente honrado*, y cinco meses antes del estre-

² SEMPERE Y GUARINOS, *op. cit.*, t. 3, pp. 132-133.

³ *Ibid.*, pp. 135-136.

⁴ *National Union Catalog Pre-1956 Imprints*, Mansell Information/The American Library Association, London, 1973, t. 285, pp. 608-609. No hay un estudio bibliográfico de *El delincuente honrado*, pero JOHN H. R. POLT ("Jovellanos' *El delincuente honrado*", *RR*, 50 (1959), 170-190), en un estudio crítico, abarca la bibliografía sobre el drama hasta la fecha y la ha ampliado en las notas al cap. III de su libro *Gaspar Melchor de Jovellanos*, Twayne, New York, 1971, pp. 148-149 y 155-158.

⁵ Estudio las cuatro versiones en "Las *Noches lúgubres* de Cadalso y la juventud romántica del ochocientos", que ha de publicarse en las Actas del Coloquio Internacional sobre José Cadalso, Bolonia, 25-29 de octubre de 1982, patrocinado por el Centro di Studi sul Settecento Spagnolo.

⁶ GEORGES DEMERSON, *Don Juan Meléndez Valdés et son temps (1754-1818)*, Librairie C. Klincksieck, Paris, 1961, p. 445.

no de la comedia lacrimosa *El viejo y la niña* (22 de mayo de 1790), de Leandro Fernández de Moratín⁷.

Mientras salían ocho ediciones autorizadas de *El delincuente honrado* entre 1787 y 1803, de *Noches lúgubres* se publicaban cinco ediciones entre 1792 y 1804, además de la del *Correo* de 1789-90: Alcalá de Henares, 1792; Barcelona, 1798, 1802, 1804; y Madrid, 1803. Hay un espacio de una década —que incluye los años de la Guerra de la Independencia— en que no hay edición ni de una ni de otra obra.

Apenas terminada la guerra y restaurado Fernando VII en el trono de España, sale en Madrid en 1814 una nueva edición de *El delincuente honrado*⁸. Al año siguiente y también en Madrid aparecen dos ediciones de *Noches lúgubres*, una de Repullés y la otra clandestina. La de Repullés es la primera que tiene la “conclusión” de la “Noche tercera”. Inmediatamente los editores de Valencia echan mano de esta nueva versión, y hay tres ediciones (posiblemente cuatro) de 1816 y 1817 por Cabrerizo, Estevan y Mompíe. Este último también publica en 1815 y 1818 ediciones de *El delincuente*.

La escena pasa a Francia, donde el editor Crepelet publica en París una edición de *Noches lúgubres* en 1817. Entonces, al año siguiente, en Burdeos, se le ocurre al editor Lawalle Joven, ciertamente de ascendencia española, unir las dos obras en un tomo: *Noches lúgubres, por el Coronel D. José Cadalso; seguidas del Delincuente honrado, drama en prosa, por D. Melchor Gaspar de Jovellanos* (Burdeos: En la imprenta de Lawalle Joven, Paseo de Tourny, No. 20, 1818, 252 páginas)⁹.

Por aquellos años en Burdeos el exiliado Manuel Silvela (1781-1832) dirigía un colegio para jóvenes de la colonia española de la Gironda. José Bonaparte le había nombrado alcalde de Casa y Corte en Madrid durante la guerra de la Independencia y en aquella época había intimado con el autor de la comedia sentimental *El viejo y la niña*, Leandro Fernández de Moratín. Éste, después de 1820, cuando empezó a residir en Burdeos, había de vivir en la casa de Silvela. Colaborando con un tal Pablo Mendíbil —verosíblemente miembro de la familia de un vasco también desterrado, José Díaz Gómez Mendívil (o Mendíbil)—¹⁰, Silvela publica en 1819, con el mismo Lawalle Joven y Sobrino, una antología destinada a ser utilizada como libro de texto, según

⁷ *Correo de Madrid (o de los Ciegos)*, VI (1789-90), pp. 2562-68 (núm. 319, 16 de diciembre de 1789), pp. 2590-92 (núm. 322, 26 de diciembre de 1789), pp. 2597-99 (núm. 323, 30 de diciembre 1789), pp. 2614-16 (núm. 325, 6 de enero de 1790).

⁸ *National Union Catalog Pre-1956 Imprints*, t. 285, p. 609.

⁹ Jovellanos nació el 5 de enero, o sea, víspera del día de los Reyes Magos, y fue bautizado al día siguiente con los nombres de los Reyes y de la Virgen: Baltasar Melchor Gaspar María. Le solían llamar Gaspar y figura en la literatura y la historia como Gaspar Melchor. En las ediciones que estudio, Lawalle de Burdeos y Lanuza de Nueva York le llaman Melchor Gaspar, mientras que Beaume omite su nombre.

¹⁰ La familia de José Díaz Gómez Mendívil figura en los archivos del Ministerio del Interior en Francia por los años 1824 y 1825: Archives Nationales, Paris, F7-12043, Dr. 1214, y F7-12052, Dr. 1711.

consta en su largo título: *Biblioteca selecta de literatura española, o modelos de elocuencia y poesía, tomados de los escritores más célebres desde el siglo xiv hasta nuestros días, y que pueden servir de lecciones prácticas a los que se dedican al conocimiento y estudio de esta lengua. Por P. Mendíbil y M. Silvela* (Burdeos: En la imprenta de Lawalle Joven y Sobrino, Paseo de Tourny, No. 20, 1819, 2 tomos).

El primer tomo, dedicado a la prosa, está dividido en dos libros titulados, respectivamente, "Estilo templado" y "Estilo llano". El primer capítulo de este Libro Segundo se dedica a diálogos sacados de obras de seis autores: Cervantes (el *Quijote*), Gracián, Cadalso, Montengón, Jovellanos y Moratín. De Cadalso publican los antologistas la "Primera noche" casi entera, o sea el largo diálogo entre Tediato y Lorenzo. De *El delincuente* incluyen dos diálogos sobre los desafíos, uno entre D. Simón y D. Torcuato (acto I, escena v) y otro entre D. Justo y D. Simón (acto IV, escena vi). De Moratín eligen los antologistas escenas no de *El viejo y la niña* sino de *El sí de las niñas*, comedia que funde comicidad con sentimentalismo. Así es que jóvenes alumnos españoles del exilio podían estudiar, entre risas y lágrimas, una selección de diálogos de Sancho Panza y su mujer, o del acongojado Tediato y el sepulturero Lorenzo, o del honrado delincuente Torcuato y su suegro el juez D. Simón.

La unión de *Noches lúgubres* y *El delincuente honrado* tenía éxito. Lawalle Joven reedita el tomo en 1823. En la misma década otro editor de Burdeos, Pedro Beaume, copia la edición de Lawalle Joven en 1827. Finalmente, en 1829 y en Nueva York una casa editorial que suplía el mercado hispanoamericano concluye el ciclo. La relación de estas ediciones es como sigue:

Noches lúgubres por el Coronel D. José Cadalso; seguidas del Delincuente honrado, drama en prosa, por D. Melchor Gaspar de Jovellanos, segunda edición (Burdeos: En casa de Lawalle Joven y Sobrino, 1823, Paseo de Tourny, No. 20, 250 páginas).

Noches lúgubres por Don José Cadalso. Nueva edición a la que se ha añadido El delincuente honrado, drama en cinco actos (Burdeos: Imprenta de Don Pedro Beaume, Alameda de Tourny, No. 5, 1827, iv, 254 páginas).

Noches lúgubres por el Coronel D. José Cadalso, seguidas del Delincuente honrado, drama en prosa, por D. Melchor Gaspar de Jovellanos (Nueva York: En Casa de Lanuza, Mendía y C., 1829, 144 páginas)¹¹.

¹¹ En las cuatro ediciones —dejando aparte las selecciones de la *Biblioteca selecta*— hay para *Noches lúgubres* un "Prólogo del Editor" y para *El delincuente honrado* una "Advertencia del Editor", pero estos dos escritos no son de los editores indicados. El "Prólogo", que empieza "Ofrezco nuevamente al público ilustrado. . .", es el de la edición de Repullés, Madrid, 1815, quien lo había hecho a base de notas publicadas en ediciones anteriores. La "Advertencia" representa los párrafos primero, tercero y cuarto de la "Advertencia puesta por el autor" a la primera y sucesivas ediciones de *El delincuente*. A las palabras de Jovellanos, ligeramente modificadas, se ha añadido otro breve párrafo. En el párrafo omitido Jovellanos se refiere a un fenómeno de la época: *El delincuente honrado*, uno de los primeros dramas en prosa en la época moderna, fue metrificado "para acomodarla al gusto del pueblo".

El delincuente honrado, aparte de su historia editorial, tiene otra de representaciones teatrales. Se estaba representando en los teatros, a base de copias manuscritas y ediciones clandestinas, casi tres lustros antes de la primera edición publicada con la venia del autor mismo. Siguió en el repertorio de las compañías teatrales durante más de medio siglo¹². Hasta ahora no hay noticia de que se llevara el diálogo *Noches lúgubres* a las tablas, aunque es notable el parecido entre los monólogos de Tediato y de Torcuato y las populares escenas unipersonales del fin del siglo —verbigracia *Guzmán el Bueno* (estreno, 1789; primera edición, 1790), de Tomás de Iriarte— que imitaban el monólogo con intervalos musicales *Pigmalión* (compuesto hacia 1770) de Juan Jacobo Rousseau¹³. Vale observar también que los calificadores inquisitoriales que en 1819 recomendaron la censura de *Noches lúgubres* trataban la obra como si fuera una obra teatral, escribiendo: “dos son los modos que usa el teatro (a quien corresponde la composición de Cadalso) para recomendar la Virtud y afeár el Vicio. El uno es la Comedia. . . . El otro es la Tragedia. . . .”¹⁴

Estos datos dan crédito a la hipótesis que expongo a continuación. En el Museo del Prado existe un cuadro titulado *Escena de una comedia* (No. 2573), atribuido a Asensio Juliá (ca. 1771-1816), alumno y asistente de Goya. Fue pintado para la Alameda de los duques de Osuna¹⁵, para quienes el mismo Goya había hecho escenas de teatro, por ejemplo, *La lámpara del diablo* (National Gallery, Londres), que pinta una escena de *El hechizado por fuerza* de Antonio Zamora, y *El convidado de piedra* (paradero desconocido), que retrata una escena de *No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague* del mismo Zamora¹⁶. En el cuadro de Juliá, un petimetre, rodilla en tierra ante las candilejas, está a punto de atravesarse el corazón con la punta de una espada que apoya en suelo. El cuadro podría ilustrar un momento del soliloquio con que inicia Tediato la “Noche segunda”, contemplando el suicidio entre las tinieblas de la noche:

¹² Constan las representaciones en las siguientes obras: ADA M. COE, *Catálogo bibliográfico y crítico de las comedias anunciadas en los periódicos de Madrid desde 1661 hasta 1819*, The Johns Hopkins Press, Baltimore, 1935, p. 62 (*The Johns Hopkins studies in Romance literatures and languages*, 9); EMILIO COTARELO Y MORI, *Isidoro Máiquez y el teatro de su tiempo*, Imprenta de José Perales y Martínez, Madrid, 1902, p. 197, y *passim* en el Apéndice IV sobre funciones, pp. 574-837; *Cartelera teatral madrileña I: Años 1830-1839*, ed. José Simón Díaz, C.S.I.C., Madrid, 1961 (*Cuadernos bibliográficos*, 3), *passim*; FRANCISCO AGUILAR PIÑAL, *Cartelera prerromántica sevillana. Años 1800-1836*, C.S.I.C., Madrid, 1968 (*Cuadernos bibliográficos*, 22), *passim*.

¹³ JEFFERSON REA SPELL, “Pygmalion and the Spanish stage”, en *Rousseau in the Spanish world before 1833: A study in Franco-Spanish literary relations*, The University of Texas Press, Austin, 1938, pp. 117-127.

¹⁴ Archivo Histórico Nacional, Leg. 4448, núm. 4, “Expediente de calificación del librito *Noches lúgubres* del coronel D. José Cadalso, 1816-1819”, f. 7.

¹⁵ *Catálogo de las pinturas*, Museo del Prado, Madrid, 1972, p. 346.

¹⁶ JOSÉ GUDIOL, *Goya, 1746-1828: Biography, analytical study and catalogue of his paintings*, trad. Kenneth Lyons, Ediciones Polígrafa, Barcelona, t. 1, p. 279.

Tediato se muere, dirían unos. Otros repetirían: se muere Tediato. De mi vida, y de mi muerte hablarían como del tiempo bueno o malo suelen hablar los poderosos, no como los pobres, a quienes tanto importa el tiempo. . . La tiniebla me traía el consuelo que arrebató a todo el mundo. . . Dije mil veces preparándome a salir: ¡Bien venida seas, noche, madre de delitos, destructora de la hermosura, imagen del caos de que salimos! Duplica tus horrores; mientras más densas, más gratas me serán tus tinieblas. No tomé alimento. No enjuagué las lágrimas. Púseme el vestido más lúgubre. Tomé este acero, que será. . . ¡ay!, sí; será quien consuele de una vez todas mis cuitas¹⁷.

Verosímilmente, el cuadro podría mostrar una escena de *Noches lúgubres* presentada en el teatro particular de la Condesa-Duquesa de Benavente, madre de la Duquesa de Osuna, a quien el mismo Cadalso había dirigido versos en un tiempo¹⁸.

En conclusión, dos obras de tono sentimental y lacrimoso, compuestas en la década de 1770 —un diálogo y un drama— aparecen en varias ediciones entre 1787 y 1804. Después de la Guerra de la Independencia —con notable sincronía— las dos obras vuelven a publicarse separadamente, mientras que a un editor se le ocurre unir las en un tomo, de modo que entre 1818 y 1829 tres editores entre Burdeos y Nueva York publican cinco ediciones de las obras reunidas. El éxito de esta combinación se debía seguramente a dos características que las obras tenían en común: el tono sentimental, lacrimoso y exaltado, y la forma dialogada. Obedecía el tono de las dos obras, concebidas cincuenta años antes, al espíritu de la juventud de la época fernandina. El diálogo, por su parte, daba un modelo de la expresión directa de las pasiones.

JOHN DOWLING

¹⁷ JOSÉ CADALSO, *Noches lúgubres*, ed. Nigel Glendinning, Espasa-Calpe, Madrid, 1961, pp. 40-41 (*Clásicos Castellanos*, 152).

¹⁸ RUSSELL P. SEBOLD, *Colonel Don José Cadalso*, Twayne, New York, 1971, pp. 15-25.